

**E**stimadas familias Summerhillistas, reciban un nuevo saludo desde la rectoría de nuestro querido colegio. ¡Es increíble cómo pasa el tiempo! Con sorpresa veo que ya hoy nos encontramos en la mitad del año escolar. Ha sido un primer semestre de retos en muchas dimensiones para nosotros como colegio y seguramente en sus hogares también han tenido los propios. Sin embargo, es placentero observar que las metas se van cumpliendo y que cada esfuerzo siempre trae recompensas, entre ellas “la satisfacción del deber cumplido”.

Por su parte, nuestros queridos estudiantes están cada vez más comprometidos con su proceso formativo, y en sus diferentes edades han venido fortaleciendo sus aprendizajes académicos y en valores. Nosotros como colegio también hemos avanzado cada día con la firme convicción de que cada acción es un paso en la dirección de la excelencia y de que cada oportunidad de mejora nos fortalece en la medida que nos abre nuevos caminos en los que pensamos cómo podemos ser mejores. De igual forma las familias han avanzado con paso firme, apoyando al colegio y a sus hijos(as), apropiando las formas y cultura Summerhillista, aportando ideas, pero sobre todo sumándose a la ardua labor de ser parte de la familia Summerhillista con el orgullo que todo ello representa. ¡Sin lugar a duda nos consolidamos como comunidad a cada paso!

Es fundamental en este punto en el que nos encontramos, que cada uno de nosotros realice un balance, especialmente los invito para que en casa y en un diálogo de calidad y cercano con sus hijos, revisen el avance académico y formativo de cada uno de ellos, felicitarles por aquellas asignaturas en las que van excelente y animarlos a mejorar en aquellas asignaturas en las que se evidencia alguna dificultad. Recordemos que terminada la primera mitad del año escolar este indicador académico es fundamental, y de su abordaje en familia depende que nuestros niños, niñas y jóvenes puedan tomar las mejores decisiones de cara al segundo semestre y por tanto en lo que respecta a la culminación del grado que estén cursando. Tengan presente que este ejercicio debe hacerse desde datos objetivos y por ello el principal insumo es el informe académico del segundo bimestre, ésta es la forma más asertiva de revisar el proceso, pues a partir de ese dato objetivo es que podrán felicitar o acompañar según corresponda el caso, siempre desde la “exigencia” y la “escucha activa”. Recuerden que “exigir no es vulnerar” y que “no exigir tampoco es ayudar”, debemos saber exigir con amor, pero siempre exigir, porque nuestros hijos(as) sólo descubrirán su verdadero potencial cuando los animemos a dar lo mejor de sí mismos y no solo lo habitual o como dirían nuestros jóvenes: lo “normal”.



En este mismo orden de ideas resulta fundamental el tiempo de calidad en familia y por ello espero que el receso escolar sea ese espacio que las familias tanto necesitan. Que tengan la posibilidad de compartir espacios que edifiquen, construyan y fortalezcan los lazos familiares. Esos momentos de sonrisas reparadoras que se quedan en el corazón, esos momentos de diálogo sincero en donde la conexión permite que se comprendan unos a otros sin mayor interés que el bienestar del otro, esos momentos de respiros profundos y planes conjuntos aunque sea sencillos pero que hacen que nuestros niños, niñas y jóvenes se sientan felices de hacer parte de la familia a la que pertenecen.

**Johanna Gómez**  
**Rectora Summerhill School**